

-MODERADORA: Toca el turno en el uso de la palabra al ciudadano ingeniero Carlos Cárdenas Villalobos, Presidente de la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción.

-ING. CARLOS CÁRDENAS VILLALOBOS: Distinguido señor Presidente de México, licenciado Felipe Calderón Hinojosa; ingeniero Carlos Gutiérrez Ruiz, Director General de la Comisión Nacional de Vivienda. Ingeniero Netzahualcóyotl Salvañera López, Presidente de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción; ingeniero Pablo Álvarez Treviño, Presidente del Centro Impulsor de la Habitación y la Construcción.

Miembros del presídium, congresistas, damas y caballeros:

En un mundo global con mercados abiertos, América Latina tiene como meta en lo externo lograr un rápido desarrollo para competir internacionalmente.

Y en lo interno, mejorar el nivel de vida de la población por medio de inversiones productivas que propicien la creación de empleos y generen riqueza redistributiva, combatiendo la pobreza para evitar los rezagos que producen injusticias e inquietudes sociales.

Para lograr un crecimiento sustentable y sostenido en esta época de competitividad mundial y de alianzas comerciales entre las naciones, se necesita atraer capitales e inversiones productivas, las cuales comparan y exigen más y mejores condiciones como son fundamentalmente la infraestructura y la vivienda.

Para producir e incorporar velozmente sus servicios y productos con calidad en los mercados locales e internacionales, de ahí la urgencia de Latinoamérica por desarrollar más infraestructura, trátense de obras hidráulicas, de saneamiento, comunicaciones, energía, petroquímica, salud, educación, desarrollo urbano y vivienda, entre otras.

El crecimiento espectacular de China, Irlanda y Corea del Sur, así como la India, la República Checa y ahora Rusia, por mencionar algunos países, nos indican que no hay tiempo que perder, en varios de estos la inversión en infraestructura ha sido del orden del 10 por ciento del Producto Interno Bruto sostenidamente en los últimos años.

Cuando en los nuestros la media fue del cinco por ciento en el año 2006, sin embargo, en la mayoría de los países latinoamericanos el crecimiento no ha sido en forma sostenida.

El desarrollo de la infraestructura y vivienda deben ser prioridad en nuestras naciones, detonan en las economías, ya que la construcción es la industria que más empleos genera por dólar invertido y la que más ramas industriales activa.

En Argentina, como ejemplo, sus estudios determinan que por cada dólar invertido en construcción se genera facturación adicional de 1.16 dólares en otros sectores, y por cada millón de dólares invertido se crean 113 puestos de trabajo, cuatro veces más que la industria manufacturera y casi el doble que el promedio de la economía, esto sin considerar el empleo secundario inducido.

Para desarrollar y construir la infraestructura que se requiere, necesitamos del insumo fundamental que es el capital, el cual en la actualidad existe sobradamente con una variedad de productos en los mercados mundiales, estando disponibles para colocarse en proyectos viables en los países que otorguen las mejores condiciones y garantías.

Dentro de los mercados emergentes, Asia se está llevando cerca del 50 por ciento de los capitales privados, seguido por Europa Central y del Este y, posteriormente, Latinoamérica.

Por lo que es preciso disponer de una cartera de proyectos realistas, confiables y bien definidos.

En el ámbito de la infraestructura urbana, así como de las ciudades competitivas y desarrollos sustentables, tema que trataremos en este congreso, el rápido crecimiento poblacional de nuestras ciudades sobrepasa en casi todos los casos la capacidad de proporcionar vialidades y servicios adecuados, causando un acentuado deterioro en la vida urbana y degradación del medio ambiente.

De acuerdo al Foro Económico Mundial, de un universo de 125 países, el año pasado la posición promedio de los países miembros de la FIIC, en competitividad, en infraestructura, fue el número 5, situación muy desfavorable para los objetivos de bienestar y prosperidad que se desean, aunque algunos países avanzaron, donde Chile es el mejor posicionado con el número 28, El Salvador el 38 y Panamá el número 48.

En este entorno la industria de la construcción latinoamericana y sus agrupaciones gremiales juegan un papel fundamental, ya que la infraestructura y vivienda que generan es factor principal para la competitividad y palanca del desarrollo en nuestros países.

Ciertos estudios económicos mencionan que por cada 10 por ciento del incremento en infraestructura aumenta un 1.5 por ciento el Producto Interno Bruto.

Por lo antes expuesto la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción con sus 47 años de existencia cobra mayor relevancia al ser ésta una institución integradora, cuya misión es el impulsar el crecimiento y desarrollo del sector de la construcción en la región a través de las 19 cámaras y federaciones de los 18 países que la componen.

Por lo tanto, de las aproximadamente 60 mil empresas afiliadas a ésta, transmitiendo proyectos exitosos, esquemas y modalidades que están siendo vanguardia en el mundo, con énfasis en la responsabilidad social y la ética que nos corresponde.

En estos dos años que he presidido la FIIC hemos realizado gestiones con gobiernos e instituciones, hemos logrado acercamientos con organismos financieros internacionales de desarrollo, revisamos en lo interno los objetivos y metas de nuestra institución para estar acordes al dinamismo actual y representamos a la FIIC con el orgullo y el respeto que ésta se merece.

A nombre de la FIIC, los aquí presentes, agradecemos a la Cámara Mexicana, anfitriona de este congreso, y en especial a su Presidente, el ingeniero Salvatierra, por su organización, que seguro estoy será un éxito.

Orgullosamente estoy de que mi país marche a la vanguardia en el desarrollo de vivienda y de estar ante el Presidente Felipe Calderón, quien ha asumido el reto de impulsar la infraestructura.

Muchas gracias.